

Autonomía y estabilidad de precios

Existe consenso entre empresarios, economistas, políticos responsables y amplios sectores de la población, que la estabilidad de la moneda es uno de los pilares del desarrollo económico, que permite el crecimiento de la producción, la generación de empleo y la disminución de la pobreza.

La estructura de un estado moderno pone en manos de su banco central la preservación de la estabilidad de la moneda y para que cumpla ese objetivo le otorga la autonomía que le permita independencia frente a las decisiones políticas y los intereses particulares o de grupo.

Allí está el "secreto" de la estabilidad de precios de la que disfrutan actualmente los países como Perú, cuya inflación desde el 2002 -en que se adoptó el esquema de Metas Explícitas de Inflación- se ubica por alrededor del dos por ciento, y que actualmente es la más baja del hemisferio y una de las más bajas del mundo.

Este consenso sobre la autonomía parte del convencimiento y la comprobación histórica que las etapas de mayor volatilidad inflacionaria en los países coincidieron precisamente con épocas de bajo nivel de independencia de los bancos centrales, tal como afirma Cukierman en una cita hecha por Fernando Pérez, Zenón Quispe y Dorita Rodríguez, en el artículo que se publica en esta edición 135 de Moneda.

Fabrizio Orrego, en otro ensayo en que analiza la autonomía desde una perspectiva histórica, señala que en el Perú existe una estrecha asociación entre los episodios de inestabilidad monetaria y las violaciones de la autonomía efectiva del Banco.

Pero la autonomía del banco central para lograr la estabilidad de la moneda está estrechamente vinculada a la transparencia, la reputación, la confianza y la rendición de cuentas sobre sus resultados, tal como explica Susana Ishisaka en su artículo.

Precisamente dentro de ese contexto es que Jorge Salas y Marco Vega nos explican las razones que llevaron al Banco Central de Reserva del Perú a adoptar como objetivo de su política monetaria, la meta del 2,0 por ciento a partir de 2007.

Dos trabajos completan esta edición de la revista: la monografía de tres estudiantes de secundaria que ganaron el Concurso Escolar del Banco Central 2006; y una pieza sobre el indigenismo de Sabogal en la plástica peruana, escrito por Cecilia Bákula.